

Eliseo Selma



A MITAD DEL CAMINO

Allá a mitad del camino
 una sombra veo venir
 será de mi dulce Elvira
 que me viene a recibir.
 ¿Si eres mi dulce Elvira
 y no te acercas a mí?
 Los besos que a ti te daba
 a la Virgen se los di.
 Cásate con otra joven
 que a mí ya no me verás
 cuando tendrás una hija
 Elvira la llamarás
 cuando llamarás Elvira
 siempre pensarás en mí.
 ¿Dónde estará mi dulce Elvira
 que me vino a recibir?

EL PRIMER BESO

Ya llega, en las tardes quietas
 el momento de la luz tierna
 cuando el ruiseñor enmudece
 y el viento se serena.
 Los dos coincidimos
 y ambos
 por el camino del arroyo
 nos hablamos con voz queda.
 Son murmullos
 que la dulce palabra
 por el corazón penetra
 y vamos tras las huellas
 de los sonidos
 que buscando vuelan.
 El silencio testigo es
 de lo que hablar quisiéramos,
 pero el miedo perturba
 y nuestros labios sella.
 Las miradas por fin hablan
 las manos temblorosas
 se estrellan en la pasión
 ciega en un ardoroso
 beso se doblaga.

QUIERO HABLAR

Ven a pasear
 Quiero hablar contigo
 no vas a llorar
 me lo has prometido.
 Quiero que no te sienta mal
 lo que te voy a contar
 quiero que sepas
 que tengo una enfermedad.
 Espero que no me dejes jamás
 porque mi enfermedad
 no se puede curar.
 Espero que sigas
 queriéndome siempre igual.

EN EL DÍA DE LA MADRE

Hoy que es el día
 de la madre
 te quisiera felicitar
 ¡Ay, madre de mi alma!
 Yo no lo puedo hacer
 porque estás en otro lugar.
 Hoy flores te llevaré
 a tu lecho sepulcral
 sé que del cielo me ves
 yo a ti no lo puedo hacer
 por estar en terrenal.
 Un día, cuando Dios
 así lo quiera,
 nos volveremos a ver
 tú que estarás en su reino
 pídele por nosotros
 y poderlo merecer.
 No por ser hoy tu día
 es que me acuerde de ti
 lo hago todos los días
 pobre mía, madre mía
 contigo quisiera ir.
 Las flores que yo te llevo
 mañana se marchitarán
 las lágrimas que derramo
 la tierra las cogerá
 mas mis plegarias, Señor
 sé que no las desoirás.
 Madre
 que tanto nos quisiste
 y nos enseñaste a amar
 cuando madrecita mía
 nos tenemos que acordar
 y no olvidarte jamás.
 Descanse en paz
 Madre del alma
 que en un día no lejano
 las flores que te he llevado
 en besos se convertirán.